

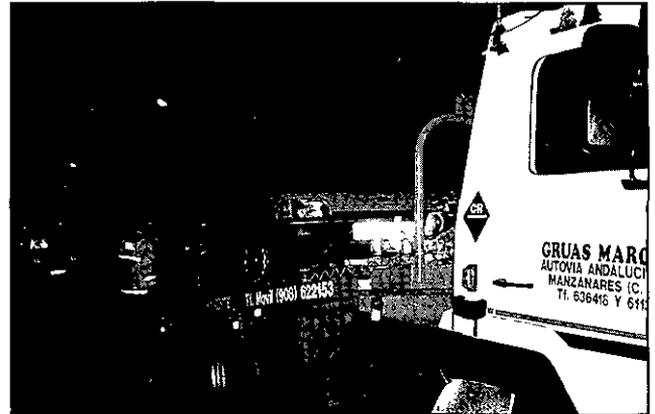


La Grúa quita coches y votos

Esto de la grúa, no tiene gracia ninguna, es como lo de "comando ladilla, corre rojo, que te pilla". Lo mejor en estos días de Semana Santa es, no sacar el coche, pero el visitante ignora todo aquello que se encuentra a su alrededor. Nosotros, los nativos, lo sabemos por las pegatinas en las fachadas y los avisos megafónicos de la policía municipal, pero... ¿y el no "enteraillo"? . Pues cuando se da cuenta, no está su coche, ¿donde ir por él?.

Para otro año se podía estudiar, poner en las entradas del pueblo, un cartel, al igual que el de : "Prohibida la venta ambulante", otro que dijera: "Du-

rante las procesiones de Semana Santa, abstenerse de aparcar y mondar pipas.



El pueblo pinturero



Llevan razón nuestros visitantes. Los forasteros y parientes que durante estos días de Semana Santa y otros días que vienen a Manzanares, nos han dicho la mala or-

ganización o planteamiento de la circulación de nuestras calles. No comprenden que el encargado de este asunto, no ponga los medios para corregir y planificar esta circulación y si ellos no saben, es sencillo, que contraten a un profesional.

Por poner un ejemplo, la calle de la Virgen de la Paz, siempre se encuentra congestionada, así como

la salida a la calle Toledo; una arteria principal de Manzanares donde la circulación es lentísima, junto con esos semáforos que paralizan el tránsito, todo esto se evitaría con una simple isleta.

Otra de las cosas, es que se están pasando de pintura "yema de huevo"; empezaron con unos trocitos de calles, que estaban bien por sus estrechuras, pero es que ya todos los bordillos son amarillos, el poder aparcar en la zona centro, es imposible.

Los pobres descargadores, esos trabajadores que comparte al volante, carretera y pueblo, se les oye hablar "entre dientes", de los familiares de algunos.

Menos dinero en pintura y mejor planificación.

M.R.M.

Se han tenido que cambiar las papeleras de Empedrada

Tan solo hace unos meses se colocaron unas papeleras en plan industrial, en la calle Empedrada, éstas eran de plástico. Se pronosticó que se prenderían por esos inconscientes que todos conocemos y la Policía Municipal también.

Así fué, prendían fuego a los papeles que había en su interior y, claro está, todo salía ardiendo incluida la papelerera.

Ahora que se han colocado de hierro, igual que las que había antiguamente, esos niños no tienen nada que hacer. Esos que en pandilla son valientes, de uno en uno, no son nadie, unos «burracos».

